

POR FERNANDO JOSÉ VAQUERO OROQUIETA

50 ANIVERSARIO DE LOS GRAPO

¿Misteriosos delincuentes teledirigidos o fanáticos marxistas-leninistas?



INTRODUCCIÓN

El 8 de junio de 1975, a partir de su precedente Organización de Marxistas-Leninistas de España (OMLE), nacida en el exilio español de París y Bruselas en 1968, es fundado, en la localidad cántabra de La Cavada, el Partido Comunista de España (Reconstituido), o PCE(r). Una de sus cuatro secciones, la «técnica», daría lugar a los terroristas Grupos de Resistencia Antifascista Primero de Octubre (GRAPO). Su primer atentado, nunca reivindicado, tendría lugar el 2 de agosto de 1975 asesinando al guardia civil Casimiro Sánchez e hiriendo a su compañero Ignacio Cabezón en la madrileña calle de Juan José Bautista. Pero tomarían su nombre del 1.º de octubre siguiente, en el que asesinaron a cuatro policías como «venganza» por los últimos fusilamientos del franquismo. En los años siguientes perpetrarían más de 1000 atentados, secuestrando a tres personas, asesinando a noventa y tres¹ e hiriendo a casi un centenar. En Madrid asesinaron a cuarenta y tres de ellas. Y, en Barcelona, diecisiete.

Únicamente por detrás de ETA, los GRAPO fueron los terroristas más mortíferos de la reciente historia de España. Sin embargo, a pesar de sus nítidos orígenes, muy pronto se les acusó de «delincuentes comunes» o de proceder «teledirigidos por los enemigos de la Transición democrática»; de ahí aquel calificativo de «misteriosos» que, en las crónicas periodísticas de entonces casi siempre les acompañaba. Pero, de misteriosos, nada. En primer término, constituían una expresión española de un fenómeno europeo: el de las organizaciones marxistas-leninistas que pretendían acelerar desde el terrorismo una revolución socialista. Así, Acción Directa (Francia), Células Comunistas Combatientes (Bélgica), banda Baader Meinhof y Fracción del Ejército Rojo (Alemania Federal), Fuerzas Populares 25 de Abril (Portugal), Organización Revolucionaria 17 de Noviembre (Gracia), Brigadas Rojas (Italia). También fue el caso de algunas organizaciones secesionistas teñidas de marxismo-leninismo: IRA e INLA (Irlanda del Norte), o la síntesis nacionalista-revolucionaria de Federico Krutwig para ETA. Además, la práctica totalidad de sus militantes fue reclutada en medios obreros y estudiantiles radicalizados en el entorno del histórico Partido Comunista de España (PCE), juzgado por aquellos como revisionista o social-fascista; de ahí su aproximación a la China de Mao y su expectativa de un tránsito rápido y violento al comunismo.

Aquellos visionarios no estaban solos: formaban parte de un bullicioso, creciente y aparentemente todopoderoso movimiento comunista, si bien dividido por múltiples querellas ideológicas conforme los liderazgos internacionales de entonces; compartiendo todos ellos la creencia de que concurrían «condiciones objetivas y subjetivas» propicias para una pronta revolución comunista en España que barrería tanto a los demócratas burgueses como a los franquistas reformistas.

EL COMUNISMO DURANTE EL FRANQUISMO

Decíamos que los orígenes del PCE(r) y los GRAPO fueron estrictamente comunistas. Pero aquella vinculación nunca gustó a la progresía española, siempre genuflexa y afín a los mitos de un supuestamente siempre progresista, heroico y demócrata PCE. De ahí que aquella historia sea inseparable de la evolución del comunismo en España.

La oposición política clandestina al franquismo estuvo siempre liderada y nucleada mayoritariamente por el PCE. Tras unos inmediatos pero frustrados intentos de reconstrucción recién terminada la Guerra Civil (recuérdese el tóxico episodio de las «13 Rosas»), desarrollaría sucesivas estrategias. Primero organizó y sostuvo una guerrilla mayormente rural, entre 1945 y 1948, con sus últimos núcleos operativos hasta 1952, momento en que fueron evacuados a Francia. Su momento álgido fue la Operación Reconquista -su intento de invasión desde el Valle de Arán- en octubre de 1944, por los guerrilleros de la Unión Nacional, organizada por el PCE, una vez derrotados los alemanes en Francia. También mantendría pequeños núcleos en diversas localidades del interior de España; además de importantes estructuras en Rusia, Méjico, Uruguay, Francia, Rumanía y el norte de África. Las prisiones españolas serían, paradójicamente, durante muchos años, otro espacio de organización y formación comunistas.

1 Morcillo, Cruz: *Víctimas del Grapo, las grandes olvidadas*, diario ABC, Madrid, 15/03/2021, pág. 24.

Una vez conscientes de que los Aliados no invadirían España, el PCE optará por una doble vía: la clandestina, y la infiltración en el sindicalismo del régimen y en los grupos católicos. Así, en las elecciones de 1950, numerosos comunistas fueron elegidos como enlaces sindicales. Impulsarán, también, diversas huelgas laborales en Cataluña, Madrid, País Vasco y Navarra. No olvidemos que en el curso 1951-52 es fundado en Bilbao el grupo universitario Ekin, antecedente de la futura organización terrorista ETA. En junio de 1956 el PCE presenta su programa de «Reconciliación Nacional», idea de Santiago Carrillo, a la vez que se implanta en las universidades. En 1958 se funda el Frente de Liberación Popular (FeLiPe), una organización de nuevas raíces, universitaria, orientada después hacia el socialismo democrático y el cristianismo de base. En 1959 ETA perpetrará sus primeros atentados terroristas, si bien nunca fueron reivindicados: el 25 de octubre coloca una bomba en el diario *Alerta* de Santander; el 7 de noviembre hizo explotar un bidón en el Gobierno Civil de Vitoria; el 13 siguiente, explosionó un tercer artefacto en la Jefatura de Policía de Bilbao². Y, en 1960, el Sexto congreso del PCE elige a Santiago Carrillo como secretario general.

En todo caso, fue el PCE quien alcanzó mayor implantación -en contraste con las demás organizaciones opositoras- en los medios obreros, con el concurso de las primeras Comisiones Obreras, y en el seno de la Organización Sindical, así como en el universitario.

Volviendo a ETA, no será hasta el 17 de julio de 1961 en que perpetrará su primer atentado terrorista asumido públicamente, intentando hacer descarrilar un tren con excombatientes nacionales camino de San Sebastián.

Si bien el Régimen prohibió los partidos políticos y los sindicatos de clase, el marxismo se fue imponiendo rápidamente en las universidades, desenvolviéndose sin grandes dificultades también en muchos medios eclesiales. Por lo que respecta a los intelectuales, destaquemos que el 9 de junio de 1962 salió el primer número del semanario *Triunfo*, de línea izquierdista y de oposición al franquismo.

También en 1962, es detenido y fusilado en 1963, el miembro del comité central del PCE Julián Grimau, desatándose una ola de protestas internacionales.

En 1964, además de ser expulsados Fernando Claudín y Jorge Semprún del PCE, otro grupo se escinde del mismo, originando al Partido Comunista de España (marxista-leninista), quien años después alumbrará al terrorista FRAP.

La ulterior división del comunismo internacional entre Moscú, Pekín, Belgrado y Tirana, junto a la aparición de partidos presuntamente nacional-comunistas, caso de Vietnam o Cuba, además de las inevitables facciones trotskistas, trasladará a España sus enfrentamientos, rompiéndose el monopolio comunista del PCE. Así, Acción Comunista se funda hacia 1964 a partir del FeLiPe exterior. Por autogestionario, experimentaría cierta influencia del comunismo consejista, más que del trotskismo. En 1965 tiene lugar el Séptimo congreso del PCE, optando la vía pacífica al socialismo. En consecuencia, rechazará la invasión rusa de Checoslovaquia en 1968, razón de futuras escisiones.

Una de las primeras formaciones orientadas al maoísmo, en abierta discrepancia con el aún modelo soviético del PCE y su rama catalana del PSUC, fue el Movimiento Comunista (MC), convergencia de una facción comunista que sería expulsada de ETA, liderada por Eugenio del Río y Patxi Iturrioz, a partir de 1966, con otros grupos comunistas del resto de España.

En 1967 nace como escisión prochina el PCE (Internacional), quien cambiará de nombre a Partido del Trabajo de España (PTE) en 1975, la formación comunista más potente al margen del PCE.

Organización Comunista (Bandera Roja) nacería de otra escisión del PSUC en Barcelona en 1968, bajo la influencia del mayo francés. Se refundaría en 1973 como Organización Comunista de España (Bandera Roja), con un ámbito nacional.

El Partido Comunista de España (VIIIº-IXº Congresos) será fundado en 1968 por Agustín Gómez Pagola y Eduardo García López como escisión ortodoxa netamente moscovita ante el giro del PCE.

La Organización Revolucionaria de Trabajadores (ORT), fundada en 1969, tendría su origen más

2 Fernández Soldevilla, Gaizka: *La primera bomba de ETA*, OIET, Observatorio Internacional de Estudios sobre Terrorismo, 06/11/2017 (<https://observatorioterrorismo.com/analisis/la-primera-bomba-de-eta/>).

remoto en las Vanguardias Obreras, nacidas a su vez de los Luises Obreros, el movimiento apostólico de los jesuitas en los ambientes obreros, y la Acción Sindical de Trabajadores (AST), procedente de la Hermandad Obrera de Acción Católica (HOAC); todas ellas, experiencias surgidas al calor de las nuevas corrientes teológicas del Vaticano II.

NUEVOS GRUPOS COMUNISTAS EN EL FINAL DEL FRANQUISMO

Ya en los años 70, y finales del franquismo, verían la luz nuevas formaciones comunistas. Así, el principal grupo trotskista fue la Liga Comunista Revolucionaria (LCR), fundada en 1971 en Cataluña por antiguos militantes del FeLiPe. En 1972 se escinden sus estudiantes, que darían lugar a la Liga Comunista. En 1973 se integra con una escisión de ETA tras su VI Asamblea.

Del antes mencionado PCE (ml) nacería en 1971 el Frente Revolucionario Antifascista y Patriótico (FRAP), quien asesinaría a varios policías. Tres de sus militantes -José Humberto Baena Alonso, José Luis Sánchez Bravo y Ramón García Sanz- serían fusilados el 27 de septiembre de 1975 junto a dos miembros de ETA -Juan Paredes Manot, *Txiki*, y Ángel Otaegi- en las que fueron últimas ejecuciones del franquismo.

En 1972 tiene lugar el Octavo congreso del PCE, impulsando la Junta Democrática de España junto a otros partidos, quien protagonizaría buena parte de la Transición, lo que llevará al histórico Enrique Lister a una nueva escisión denominada Partido Comunista Obrero Español (PCOE). También de línea prosoviética, el Partido Comunista de los Trabajadores (PCT) nacería en 1973 como corriente interna del PCE, Oposición de Izquierda-OPI, para finalmente escindirse.

En 1973 nacería otra pequeña formación nominalmente comunista, pero de extraña factura, siendo calificada como secta destructiva: Unificación Comunista de España (UCE).

En línea similar a la del Movimiento Comunista, surgiría en 1974 la Organización de la Izquierda Comunista de España (OIC).

También trotskista, el Partido Obrero Revolucionario de España (PORE) nace en 1974, remotamente vinculado al viejo FeLiPe.

En 1975 se refundaría, enfocado a la guerrilla urbana, el maoísta Partido Comunista de España (Internacional).

EL PCE(R) Y LOS GRAPO

Hemos comprobado que, en 1975, eran muchos miles los militantes comunistas de las diversas formaciones que, conforme estrategias muy encontradas, confiaban en una rápida revolución comunista como salida al franquismo; en algunos casos *acelerada* por la acción terrorista. Sucesivas huelgas generales, constantes incidentes de orden público, tantísimas manifestaciones multitudinarias, un creciente terrorismo marxista-leninista... expresaban un supuesto potencial revolucionario que se presentaba como imparable, si bien todos los comicios celebrados en democracia lo desmentirían rápidamente; disolviéndose la inmensa mayoría de tales grupos e ingresando en el PSOE, y en menor medida en el PCE, muchos de sus líderes y cuadros. Desenvolviéndose en un ambiente apocalíptico y fatalista, los militantes de los GRAPO optarían por la vía terrorista al objeto de «acentuar las contradicciones del sistema», galvanizando con ello a las «masas populares» para desatar la «inevitable» revolución comunista; y todo ello a pesar del «revisionismo traidor» de todos los demás autodenominados comunistas.

Ya hemos visto los concretos orígenes y datos más relevantes del PCE(r) y de los GRAPO, quienes también fracasarían en su intento de dotarse de «organizaciones de masas», al modo de los partidos comunistas «clásicos», caso de la Organización Democrática de Estudiantes Antifascistas (ODEA). Con todo, recuerda Pío Moa³, los GRAPO perpetrarían ciertas actuaciones que alimentarían la «leyenda»

3 Moa, Pío: *Sobre el GRAPO*, en su blog *Más España y más democracia*, 29/11/2024 (<https://www.piomoa.es/?p=21873>). Este prestigioso y decisivo historiador, quien fuera miembro por un tiempo del PCE(r), recoge sus experiencias de entonces en su libro *De un tiempo y un país* (varias ediciones), un texto fundamental para comprender el ambiente general de aquella sociedad española y el entorno sectario particular de la extrema izquierda, cuanto menos claustrofóbico y extremadamente dogmático, en el que se desenvolvían las andanzas de aquellos personajes devenidos en terroristas.

acerca de sus verdaderos orígenes: así, «Otra acción que sorprendió mucho fueron las numerosas bombas sincronizadas en locales y monumentos ‘fascistas’ en doce ciudades, el 18 de julio de 1976. Se trataba de recordar que seguíamos en un régimen ‘fascista’...».

En aquellos intensos años de la Transición, los GRAPO perpetrarían algunas acciones terroristas espectaculares, caso del secuestro en diciembre de 1976 del presidente del Consejo de Estado, Antonio María de Oriol y Urquijo, y poco después del presidente del Consejo Supremo de Justicia Militar, el general Emilio Villaescusa. Serían liberados por la Policía el 11 de febrero siguiente.

En 1979 asesinarían a nueve personas por medio de una bomba en la cafetería California de Madrid, ocasionando 61 heridos. En aquel año asesinarían a otras 22 personas.

Pero la banda sufriría numerosos golpes policiales, resurgiendo de nuevo y perpetrando más atentados, si bien a menor ritmo. La pervivencia durante años de un potente aparato de propaganda, a base de periódicos muy bien impresos, también alimentaría el mito que situaba muy lejos del comunismo a los «verdaderos inspiradores» de los GRAPO. Las investigaciones policiales y judiciales acreditarían, no obstante, que aquel empeño criminal únicamente estuvo sostenido por el voluntarismo de aquellos escasos cientos de militantes fanatizados y ciegos ante la realidad misma; manteniendo su brutal disciplina durante décadas también en el interior de las prisiones españolas en las que cumplirían largas condenas.

Incluso, en su decadencia y deriva analítica, abandonarían el maoísmo para acercarse, brevemente, a la ortodoxia prosoviética, en un giro que nada aportó a su mermado potencial revolucionario. Es más, a pesar de la caída del Telón de Acero y de la crisis mundial del comunismo, persistirían en sus delirios criminales. Así, en 1995 secuestrarían al empresario aragonés Publio Cordón, cuyo cuerpo y destino final todavía sigue siendo un misterio.

Todavía en el año 2000, un 9 de noviembre, la Policía francesa, en colaboración con la Guardia Civil, desmanteló la dirección de la banda, practicando siete detenciones, entre ellas, las de sus líderes Manuel Pérez Martínez, *camarada Arenas*, y Fernando Silva Sande.

No obstante, aún desplegarían algún ulterior y desesperado golpe. Fue el caso del asesinato de Ana Isabel Herrero, en Zaragoza, el 6 de febrero de 2006, esposa del empresario Francisco Colell, a quien intentaron secuestrar, resultando herido. En aquel año, la Audiencia Nacional sentenció judicialmente que los GRAPO eran el brazo armado del PCE(r).

Seguramente, el último golpe definitivo sufrido por la banda fue el acaecido en junio de 2007, siendo desarticulado en Barcelona su último comando operativo y detenidos sus seis integrantes. En 2009, la Policía francesa localizó un arsenal del GRAPO cerca de París. Y en 2011, un antiguo militante, Telmo Varela Fernández, haría explotar un artefacto en el antiguo domicilio del alcalde de Santiago de Compostela. No obstante, ya estaba vinculado a grupos terroristas nacionalistas gallegos. Es por ello por lo que suele señalarse aquel 2011 como el año de término de la triste historia de los GRAPO.

ALGUNAS CONCLUSIONES

- El ecosistema humano e ideológico de los GRAPO fue el propio del comunismo español de su época: con sus diversas corrientes, sus contradictorias opciones estratégicas, y las consiguientes obediencias internacionales.
- No surgieron de la nada. Tampoco existió «nadie detrás». Y si fueron más impopulares que ETA lo fue por situarse al margen de un Partido Comunista de España que optó por la transición y la respetabilidad democráticas; circunstancia que privó al GRAPO de cualquier resquicio de apoyo social y mediático.
- Su distorsionada lectura de la ideología marxista-leninista y de sus imperativos tácticos y estratégicos, así como su peculiar cultura organizativa de deriva sectaria, constituyen las razones explicativas de tanta capacidad y continuidad criminales; empeñados, contra toda esperanza, en una absurda «huida hacia adelante» hasta perder cualquier sentido de realidad.

A MODO DE EPÍLOGO

El pasado 5 de marzo de 2025 fue excarcelado por la Audiencia Nacional, al computársele el tiempo de prisión en Francia, Manuel Pérez Martínez, *camarada Arenas*, el histórico líder del PCE(r) y, conforme resoluciones judiciales, también de los GRAPO, a los 80 años de edad. Juzgado y condenado en diversos procesos judiciales, permaneció en prisión un total de treinta y dos años. Nunca reconoció ascendencia alguna sobre los GRAPO, asegurando que habría sido encarcelado ¡por «delitos de opinión»! Casi inmediatamente concedió algunas entrevistas, a medios radicales y pódcast afines⁴, asegurando que el PCE(r) nunca habría dejado de existir, aunque ilegalizado, anunciando su reorganización. En segundo término, entendía que no tendría ningún sentido un relanzamiento de la -según él- «lucha armada» de los GRAPO, lo que constituiría un «error histórico inmenso». También se extendió en diversas críticas -como no puede ser de otra manera entre marxistas-leninistas, siempre prestos a las querellas internas- dirigidas al pujante Movimiento Socialista⁵; principal formación comunista-revolucionaria española hoy, en incuestionable crecimiento a partir de sus primeros núcleos surgidos en Vascongadas y Navarra, como escisiones netamente comunistas desde la izquierda abertzale. No en vano, inesperada y sorprendentemente, el marxismo-leninismo viene experimentando ahora mismo en España su mayor vivacidad en décadas... a pesar de los GRAPO.

4 Martínez, Guillermo: *Manuel Pérez, 'camarada Arenas', tras salir de prisión: «Cordón trató de escapar, se cayó y se mató»*, en *El Salto*, 29/03/2025 (<https://www.elsaltodiario.com/memoria-historica/manuel-perez-camarada-arenas-salir-prision-cordon-trato-escaparse-se-cayo-se-mato>) y Basterra, Juanjo: *Manuel Pérez Martínez, camarada Arenas: «Nuestra tarea fundamental es reorganizar el partido, reelaborar la línea política y los movimientos sociales»*, *Sare Antifaxista*, 05/05/2025 (<https://sareantifaxista.blogspot.com/2025/04/manuel-perez-martinez-camarada-arenas.html>).

5 Vaquero Oroquieta, Fernando José: *De ETA al Movimiento Socialista. Algo se mueve en la extrema izquierda española*, en *Gaceta/Ideas*, 09/02/2025 (<https://ideas.gaceta.es/de-eta-al-movimiento-socialista/>).



Actividad subvencionada por el Ministerio de Cultura